

“La realidad es que la clase política desconoce, en general, la estructura y capacidades de nuestro sistema de ciencia”, señala Nazario Martín, presidente de Cosce, para el que España tiene un gran potencial científico, “no hay la menor duda”. Sin embargo, se lamenta de que, en los PGE de este año, la inversión en ciencia haya baja-

do considerablemente “a pesar de lo que asegura el Gobierno”. Ofrece algunos datos. “Lo que España dedica a ciencia y tecnología supone el 1,25% del PIB mientras que la media europea es del 2%. Es más, la desinversión desde el año 2009 hasta hoy puede estimarse prudentemente en unos 12.000 millones de euros”.

Nazario Martín, presidente de la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce)

“La ciencia es un buen negocio: cada euro invertido retorna en uno y medio

■ Ana Sánchez Arjona

— ¿Puede explicar a nuestros lectores que es COSCE, a quién representa y qué objetivos persigue?

— La Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE) es una organización sin ánimo de lucro cuya creación es, en sí misma, un indicador de la madurez del colectivo de científicos y la expresión de su capacidad de servicio y voluntad de asumir la responsabilidad que le exige la sociedad, sin renunciar al protagonismo colectivo que el futuro, sin duda, reserva a la ciencia.

Esta Confederación, fruto de diversas iniciativas colectivas promovidas en 2003 agrupa, tras las últimas incorporaciones de 2017, a 79 sociedades científicas que representan a más de 40 000 socios. Esto es aproximadamente un tercio de la comunidad científica española.

— A un país, a una economía que no apoya la ciencia, ¿qué futuro le espera?

— La respuesta es obvia. En un mundo que ya es imposible de entender sin el concurso de la ciencia y de la tecnología es evidente que el no participar activamente de ella, siendo agente activo de la misma, llevará a un país de servicios cuyo desarrollo dependerá de los avances tecnológicos que nos vengan de fuera.

Conviene no olvidar que el avance científico y tecnológico resulta en el progreso y avance en el bienestar social que, en definitiva, es lo que todas las sociedades reclaman.

Quizás se podría mencionar en este contexto el famoso eslogan de que “sin ciencia no hay futuro”.

— Si no me equivoco, España tiene un gran potencial científico al que escatima recursos y se habla de gasto en ciencia cuando no lo es. ¿Por qué ocurre esto sistemáticamente?

— Que España tiene un gran potencial científico no hay la menor duda. Sin embargo, esta afirmación en sí misma no tiene valor alguno. Hay que pasar de la potencia al acto, y esto ya es diferente. Sabemos que hay países que tienen una gran tradición científica en donde la ciencia forma parte de su acervo cultural y también de su desarrollo económico y social. Estos países, conocedores de la importancia de la ciencia y la tecnología invierten en su desarrollo como un motor de progreso social. Sin embargo, y volviendo a su pregunta, si es llamativo el baile de números que se suele hacer por parte de los gobiernos. Claramente, si se estudian las inversiones dedicadas a ciencia y tecnología de los últimos años se ve, sistemáticamente, que hay una gran disparidad entre lo que el gobierno dice que se invierte y lo que realmente se ejecuta. La diferencia del último año es en torno al 50%, lo cual es ciertamente escandaloso.



AL TIMÓN

Nazario Martín (Madrid, 1956) es Catedrático de Química Orgánica en la UCM y Director Adjunto del Instituto IMDEA-Nanociencia de la Comunidad de Madrid. Martín ha sido profesor visitante en las universidades de California en Santa Barbara (UCSB) y Los Ángeles (UCLA) y en las universidades de Angers y de Estrasburgo (Francia). Recientemente, ha sido galardonado con la “Medalla de oro y

premio a la investigación” de la RSEQ, el prestigioso “Premio Jaime I de Investigación Básica” en 2012. Más recientemente, ha recibido el “Alexander von Humboldt Award” de la Fundación Humboldt y el “Richard Smalley Award” que otorga la Electrochemical Society (USA), entre otros galardones. Además de por la ciencia, la enseñanza y la lectura, Nazario Martín tiene pasión por el fútbol, deporte

que practicó federado hasta los 31 años. “Seguir a mi equipo del alma, el Atlético de Madrid. ¡Ser atlético imprime carácter!” Martín es un enamorado de su pueblo adoptivo, Miraflores de la Sierra, en el que pasa todo el tiempo posible. En sus ratos libres, le encanta pasear con su perro *Buddy*. Pero no lo oculta, su verdadero reto es la química, a la que ha dedicado su vida.

— En España se acaban de aprobar unos presupuestos con recortes en ciencia que se han vendido como si se incrementase la

inversión. ¿Qué datos me da al respecto?
— Los datos son muy contundentes. Si se lee la prensa que se publi-

có en su momento decía que el gobierno incrementa la inversión en investigación el 4,1% con lo que se aproxima a Europa. La realidad desgraciadamente no es así.

Si se analiza cuidadosamente la inversión se verá que los “fondos financieros” se incrementaron un 9,1%. Estos fondos, conviene aclarar, son en realidad préstamos a interés cero que hace el gobierno fundamentalmente a empresas que demuestran que investigan. Sin embargo, sistemáticamente en torno a la mitad de estos préstamos no se ejecutan, es decir que se quedan sin utilizar en gran parte año tras año, dado que no hay empresas que lo soliciten.

“Hay una gran disparidad entre lo que el Gobierno dice que se invierte en ciencia y lo que realmente se ejecuta. La diferencia del último año es en torno al 50%, lo cual es ciertamente escandaloso”

El otro tipo son los “fondos no financieros” o subvenciones. Estos son realmente la columna vertebral del sistema de ciencia y tecnología de nuestro país. Estos fondos son los que financian los proyectos de investigación en universidades y OPIS y también en empresas, así como las becas para investigar de nuestros jóvenes, es decir, para nuestros futuros doctores. Lamentablemente, a pesar del entusiasmo del gobierno, estos fondos han disminuido este año un 2,6%.

¡Un claro ejemplo de que jugar con los números puede llevar a entusiasmos injustificados!

— En épocas de crisis los países más desarrollados han tomado el camino opuesto, aplicando como receta más inversión en ciencia. En España, no.

— Pues si nos atenemos a los resultados, es evidente que no tenemos aún ese nivel de compromiso y, sobre todo, de confianza en la ciencia de nuestro país para invertir en los momentos de crisis económica. Sinceramente, aunque ningún político confesará nunca en público su escasa confianza en la ciencia, la realidad es que la clase política desconoce, en general, la estructura y capacidades de nuestro sistema de ciencia.

— ¿Qué nos diferencia del resto de nuestro socios europeos?

— Si hay que dar cifras, quizás la más representativa es el porcentaje del PIB que se dedica en España a la ciencia y tecnología. En nuestro caso es de aproximadamente el 1,25% mientras que la media europea es del 2,0%. Estos datos claramente nos alejan de Europa y hace que caminemos mucho más lento que otros

países de nuestro entorno. Y no digamos ya los países más avanzados como Suecia, Finlandia, Alemania, etc., que se aproximan y algunos sobrepasan el 3,0% de inversión sostenida durante décadas.

— La secretaria de Estado de I+D+i, mantenía en una entrevista reciente que “la inversión en I+D subirá del 1,2% al 2% hasta el 2020”. ¿Qué le parece?

— Tal y como vamos, me parece un deseo más que una realidad. Sin embargo, si las cifras de las que se hablan son reales y no el resultado de una ingeniería financiera, estaría encantado de rectificar y de decir, finalmente, que hemos visto la luz.

Este pesimismo proviene de la historia reciente de nuestro país que, en diferentes ocasiones, se ha impuesto esta meta (recuerdo que es la media europea y no estar a la cabeza y vanguardia) y nunca la ha conseguido...

— COSCE mostro su apoyo a Carmen Vela Olmo cuando fue elegida secretaria de Estado. ¿Cómo lo está haciendo? ¿Les ha defraudado en algún sentido?

— Conozco personalmente a Carmen Vela y no me cabe la menor duda de su capacidad, inteligencia y formación, lo que la convierte en una persona muy adecuada para llevar a cabo su tarea. Sin embargo, si nos atenemos a los logros conseguidos, la realidad es que aún estamos hablando, como siempre, de que estamos muy por debajo de la media europea en inversión en ciencia y tecnología, de que la inversión en ciencia en España ha decrecido sustancialmente y de que el número de investigadores en España es ahora menor que en 2010.

— ¿Manejan en la Confederación algún dato que hable del retorno de la inversión en ciencia, en I+D? ¿De cómo impactaría en el PIB del país?

— Aunque estos datos son difíciles de obtener, se considera de forma general que la inversión de un euro en ciencia retorna cerca de 1,5 euros, lo que demostraría que es un buen negocio. Sin embargo, por parte del Ministerio de Economía se han lanzado en numerosas ocasiones mensajes del tipo “España no ha aprovechado el gran esfuerzo de financiación de la última década, ya que genera muchas publicaciones pero de escasa calidad y no transforma su conocimiento en innovación empresarial”.

Es evidente que, aun si esto fuese cierto, sería una razón para querer cambiar esta situación y, por tanto, sería más urgente que nunca el cambiar esta deriva de la ciencia española.

— ¿Considera que ustedes, los científicos, son capaces de hacer llegar al resto del país la importancia y las implicaciones de su trabajo?

— Honestamente, creo que sí. Los científicos tenemos muy claro que es necesario comunicar a la sociedad lo que hacemos y porqué lo hacemos. En especial, las contribuciones al bienestar social que nuestro trabajo pueden producir.

— ¿Se ha interesado Mariano Rajoy por su situación?

— No. Al menos no personalmente. Sin embargo, también podría decir lo mismo del Ministro responsable de la ciencia de nuestro país. Parece que hay una responsable, Carmen Vela, y ella debe de lidiar con todos nosotros...es como si fuésemos más bien una carga en vez de una oportunidad real de ser un motor social, un motor para el tan reclamado cambio del modelo productivo, el cambio del ladrillo por neuronas. Sin embargo, de nuevo, obras son amores...